

El propósito de la vida*

INTERLOCUTOR: ¿Cuál es para usted el propósito de la vida?

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ (R.F.G.): ¿Por qué tiene la vida que tener un propósito?

Si investigamos la naturaleza íntima de la vida podemos decir que esa naturaleza íntima es “juguetona”.

Pero ese jugueteo le da al cerebro humano innumerables capacidades no explorables desde la percepción fragmentaria que promueven la cultura y la educación.

En Percepción Unitaria es posible percibir aun una dimensión que existe más allá del cerebro, algo que puede denominarse “mente”, “creación” o “conciencia universal”.

El idioma es producto del cerebro y fracasa en describir esa dimensión que existe más allá del cerebro.

La vida en sí es muy rica, pero una vez que hemos percibido “algo” de lo trascendente (de aquella dimensión más allá del cerebro), fragmentamos esa percepción y la ubicamos dentro del conocimiento, que es la manera de cristalizar y reducir la vida precisamente a esto que conocemos solamente.

INTERLOCUTOR: Se trata de una cobardía intelectual.

R.F.G.: Llamémosle “miedo”. Si decimos “cobardía intelectual” estamos reduciendo el problema. El problema es el miedo y la tendencia a escapar del miedo, en vez de comprenderlo *ya mismo* (sin ir a sus muchas causas y sus lamentables consecuencias).

"En Percepción Unitaria es posible percibir aun una dimensión que existe más allá del cerebro, algo que puede denominarse “mente”, “creación” o “conciencia universal”."

*Extraído del libro: "LO PROFUNDO DE LA MENTE", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo.

INTERLOCUTOR: ¿Y por qué vinimos al mundo?

R.F.G.: No vinimos al mundo. Somos el producto del mundo. Nosotros no estamos separados del universo. Somos el universo, estamos siendo creados ya mismo junto con las estrellas, el sol, los planetas, los árboles, los animales, los océanos, etcétera. ¿No es obvio?

INTERLOCUTOR: Es obvio que no es tan obvio. Estamos destruyendo los árboles, los animales y los océanos.

R.F.G.: Porque creemos que estamos *separados* de los árboles, los animales y los océanos.

En parte nos sentimos separados por ignorancia, por falta de información, pero sobre todo porque no observamos bien, porque percibimos parcialmente, fragmentariamente.

INTERLOCUTOR: Cuesta creer que la vida y la naturaleza no tengan propósito.

R.F.G.: Necesitamos de un propósito porque nos han condicionado a valorar el futuro más que el ya mismo. Pero la vida está ocurriendo ya mismo.

De la misma manera tenemos jefes y supervisores, porque no tenemos confianza en nosotros, en los demás y en la vida.

Ubicamos el significado de la vida en un mitológico propósito o plan de vida, algo que la vida será.

Así perdemos el profundo y amplio significado de la vida ya mismo.

"Somos el universo, estamos siendo creados ya mismo junto con las estrellas, el sol, los planetas, los árboles, los animales, los océanos, etcétera. ¿No es obvio?"